

EL MINIS TERIO DE MUERTE

A dark blue silhouette of a submarine is positioned on the ocean surface, partially overlapping the word 'TERIO' in the title. The submarine is shown from a side profile, with its conning tower and various antennas visible.

ADRIAN EBENS

El Ministerio de Muerte

Adrian Ebens

Segunda edición

Dedicado a todos mis amigos en el grupo Padre de Amor de Facebook.
Gracias por animarme y orar por mí e instarme a estudiar línea por línea y precepto sobre precepto para revelar que verdaderamente nuestro Padre es Amor.



MARANATHA MEDIA
Maranathamedia.net
Maranathamedianet@gmail.com

Diseño de tapa: Leandro Pena

Traducido por Ricardo Rivera
Impreso en Argentina
Por **NARDO PURO**
denardopuro@gmail.com

Preparado en la Luna Nueva del 1 de diciembre de 2016
Actualizado el 30 de diciembre de 2016
Edición en Español Noviembre 2017

Contenido

El Ministerio de muerte.....	5
El Pecado Obra Muerte.....	7
El pecado oculta el rostro del Padre.....	9
¿Qué reveló la muerte de Cristo?.....	10
Cristo penetra las Tinieblas.....	12
Cristo nos libera del temor de la muerte.....	14
La cruz explica todos los juicios de Dios.....	15
Nosotros somos juzgados como juzgamos.....	17
Resumen preliminar.....	18
La idolatría del becerro de oro y su castigo.....	19
Para resumir algunos puntos clave.....	21
¿Cómo lees?.....	22
Juzgando las cosas por la vida y la muerte de Cristo.....	22
Jesús Manifiesta el Nombre del Padre, su Carácter.....	24
Jesús como Juez.....	25
La orden a Abraham de matar a su hijo.....	32
Castigando el pecado con el Pecado.....	34
Elías y el uso de la Espada.....	37
La temeridad de Moisés.....	44
Ofrecido por un rescate.....	47

El Ministerio de muerte

2 Corintios 3:⁷ Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer,

¿Qué significa este ministerio de muerte? Se nos dice que fue escrito y grabado en piedra. ¿Qué es lo que fue escrito y grabado en piedra?

Exo 31:¹⁸ Y dió á Moisés, como acabó de hablar con él en el monte de Sinaí, dos tablas del testimonio, tablas de piedra escritas con el dedo de Dios.

Son los Diez Mandamientos. Así entonces la Biblia nos dice que los Diez Mandamientos son un ministerio de muerte. ¿Cómo entonces entendemos estas referencias a la Ley?

Salmos 1:² Sino que en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche ³ será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará.

Salmos 119: ⁹⁶ A toda perfección he visto fin; amplio sobremanera es tu mandamiento. ⁹⁷ ¡oh, cuánto amo yo tu ley! todo el día es ella mi meditación. ⁹⁸ Me has hecho más sabio que mis enemigos con tus mandamientos, porque siempre están conmigo.

Proverbios 13: ¹⁴ La ley del sabio es manantial de vida para apartarse de los lazos de la muerte.

Santiago 2: ¹² Así hablad, y así haced, como los que habéis de ser juzgados por la ley de la libertad.

¿Cómo puede una ley que administra la muerte ser al mismo tiempo una fuente de vida y libertad? Todo depende de la perspectiva y de los lentes que usted está llevando cuando usted mira la ley. Pablo explica esto cuidadosamente y en detalle en los siguientes versos:

Rom 7: ⁵ Porque mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas que eran por la ley obraban en nuestros miembros llevando fruto para muerte.⁶ Pero ahora estamos libres de la ley, **por haber muerto para aquella en que estábamos sujetos, de modo que sirvamos bajo el régimen nuevo del Espíritu y no bajo el régimen viejo de la letra.** ⁷ ¿Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás. ⁸ Mas el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, produjo en mí toda codicia; **porque sin la ley el pecado está muerto.** ⁹ **Y yo sin la ley vivía en un tiempo; pero venido el mandamiento, el pecado revivió y yo morí.** ¹⁰ **Y hallé que el mismo mandamiento que era para vida, a mí me resultó para muerte;**¹¹ porque el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, me engañó, y por él me mató.¹² De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno.¹³ ¿Luego lo que es bueno, vino a ser muerte para mí? En ninguna manera; sino que el pecado, para mostrarse pecado, produjo en mí la muerte por medio de lo que es bueno, a fin de que por el mandamiento el pecado llegase a ser sobremanera pecaminoso.¹⁴ Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado.

Cuando no somos conscientes de la Ley, no somos conscientes del pecado; la transgresión no aparece.

Rom 4: ¹⁵ Pues la ley produce ira; pero donde no hay ley, tampoco hay transgresión.

Cuando la Ley entra, entonces el pecado revive y nos encontramos bajo la condenación de la Ley.

Rom 5: ²⁰ Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia;²¹ para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.

En Romanos 7: 9 Pablo dice que cuando el mandamiento vino, el pecado revivió y yo morí. ¿Cómo murió Pablo y sin embargo estar vivo?

Rom 6: ³ ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? ⁴ Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.

El Pecado Obra Muerte

Pablo murió en Cristo y luego fue resucitado en Cristo. Para los que creen, ya han pasado de muerte a vida. Continuemos con este proceso de muerte:

Rom7: ¹¹ porque el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, me engañó, y por él me mató.

Rom 7: ¹³ ¿Luego lo que es bueno, vino a ser muerte para mí? En ninguna manera; sino que el pecado, para mostrarse pecado, produjo en mí la muerte por medio de lo que es bueno, a fin de que por el mandamiento el pecado llegase a ser sobremanera pecaminoso.

¿Cómo el pecado obra la muerte en Pablo? La Ley hizo que el pecado se mostrara sumamente pecaminoso. ¿Y qué consigue esto?

Rom 3: ¹⁹ Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios;

Pablo fue profundamente convencido de su pecado. Se sentía culpable. Vio que merecía morir. ¿Qué fue lo que le hizo ver que él merecía morir?

Rom 7 ¹³ ¿Luego lo que es bueno, vino a ser muerte para mí? En ninguna manera; sino que el pecado, para mostrarse pecado, produjo en mí la muerte por medio de lo que es bueno, a fin de que por el mandamiento el pecado llegase a ser sobremanera pecaminoso.

Es el pecado el que obró la muerte en él por el mandamiento. ¿Qué significa esto? Todos los misterios del proceso de salvación se encuentran en la cruz de Cristo. ¿Qué fue lo que obró la muerte en

Cristo?

2 Cor 5: ²¹ Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

Cuando el Hijo de Dios se inclinó en la actitud de oración en el Jardín de Getsemaní, la agonía de Su espíritu hizo emanar de sus poros sudor como grandes gotas de sangre. Fue aquí donde el horror de la gran oscuridad lo rodeó. Los pecados del mundo estaban sobre él. **El estaba sufriendo en el lugar del hombre como un transgresor de la ley de Su Padre.** 2T 203

El pecado estaba operando la muerte en Cristo por el mandamiento del Padre. El horror que vino sobre Cristo fue la comprensión de cuán horrible y destructivo es el pecado. ¿De dónde viene la iluminación de este horror? Proviene de la Ley. ¿Esto hace que la Ley sea el agente activo de la muerte?

Rom 7: ¹¹ **porque el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, me engañó, y por él me mató.**¹² De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno.

El pecado está obrando la muerte del alma, pero lo hace engañando al alma a través del mandamiento. En el caso de Pablo su fe en Cristo le permitió evitar la muerte física en ese momento, pero en el caso de Cristo la muerte física no fue evitada. ¿Por qué fue esto? Simplemente porque Cristo murió como alguien que no podía ver el rostro de su Padre.

Cristo no cedió al enemigo torturador, ni siquiera en su más amarga angustia. Las legiones de ángeles malvados estaban muy cerca de Él; sin embargo, los santos ángeles fueron invitados a no romper sus filas, y entablar un conflicto en contra de los burladores, en contra de la valla del adversario, ni se les permitió servir al espíritu angustiado del divino Sufriente. Fue en esta terrible hora de tinieblas, cuando **el rostro de su Padre le fue escondido, legiones de ángeles malvados le envolvían, los pecados del mundo estaban sobre Él, entonces de Sus pálidos labios se arrancaron las palabras: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué has ¿me has desamparado?"** - Bible Echo and Signs of the Times, January 1, 1887.

El pecado oculta el rostro del Padre

¿Qué hizo esconder el rostro del Padre? el Pecado. ¿Cómo esconde el pecado el rostro del Padre? Lo retrata como alguien que no quiere perdonar. Lo describe como exigiendo la muerte de todo transgresor. ¿De dónde vino esta idea?

Al principio de la gran controversia, Satanás había declarado que la ley de Dios no podía ser obedecida, que la justicia no concordaba con la misericordia y que, si la ley había sido violada, **era imposible que el pecador fuese perdonado. Cada pecado debía recibir su castigo, sostenía insistentemente Satanás;** y si Dios remitía el castigo del pecado, no era un Dios de verdad y justicia. Cuando los hombres violaban la ley de Dios y desafiaban su voluntad, Satanás se regocijaba. Declaraba que ello demostraba que la ley de Dios no podía ser obedecida; el hombre no podía ser perdonado. Por cuanto él mismo, después de su rebelión, había sido desterrado del cielo, Satanás sostenía que la familia humana debía quedar privada para siempre del favor de Dios. Insistía en que Dios no podía ser justo y, al mismo tiempo, mostrar misericordia al pecador. DTG 709.5

El poder condenador de Satanás lo conduciría a instituir una teoría de justicia inconsistente con la misericordia. Él afirma ser la voz y el poder de Dios. Sostiene que sus decisiones son justas, puras y sin fallas. Es así como asume su postura desde el asiento del juicio declarando que sus pronunciamientos son infalibles. **Pero su justicia carente de misericordia no es más que una falsificación de la verdadera justicia: algo que Dios aborrece.** {CT 13.4}

Satanás se sentó en el tribunal e instituyó una teoría de la justicia que significaba que cada pecado debía ser castigado sin misericordia.

Muchos estaban dispuestos a prestar atención a este consejo, a arrepentirse de su desafecto, y a pedir que se les admitiera en el favor del Padre y del Hijo. Pero Lucifer tenía otro engaño preparado. El poderoso rebelde declaró entonces que los ángeles que se le habían unido habían ido demasiado lejos para retroceder, que él estaba bien

enterado de la ley divina, **y que sabía que Dios no los perdonaría.**

PP 40.3

Esta sugerencia significó que cuando se ejecuta la justicia se suprime la misericordia. De hecho, esta visión de la justicia significa que la misericordia no puede existir en absoluto porque todo pecado debe ser castigado. No hay misericordia. Cada vez que la justicia se derrama sin misericordia, es una expresión del sistema de justicia despiadado de Satanás el cual inventó para manchar el carácter de Dios y evitar que los ángeles regresaran a Él. Este sistema falso era una abominación a los ojos Dios.

¿Qué reveló la muerte de Cristo?

El amor de Dios ha sido expresado en su justicia no menos que en su misericordia. La justicia es el fundamento de su trono y el fruto de su amor. Había sido el propósito de Satanás divorciar la misericordia de la verdad y la justicia. Procuró demostrar que la justicia de la ley de Dios es enemiga de la paz. Pero Cristo demuestra que en el plan de Dios están indisolublemente unidas; la una no puede existir sin la otra. “La misericordia y la verdad se encontraron; la justicia y la paz se besaron. Sal 85:10 **Por su vida y su muerte, Cristo demostró que la justicia de Dios no destruye su misericordia, que el pecado podía ser perdonado, y que la ley es justa y puede ser obedecida perfectamente. Las acusaciones de Satanás fueron refutadas. Dios había dado al hombre evidencia inequívoca de su amor.** DTG 762.4

¿Cómo reveló Cristo tanto el amor de Dios como el odio de Satanás al mismo tiempo? ¿Cómo es la cruz una revelación del amor infinito mientras que revela a la serpiente en el madero?

La sensación de que se apartaba de él el amor de su Padre, arrancó de su alma angustiada estas dolorosas palabras: “Mi alma está muy triste hasta la muerte”. “Si es posible, pase de mi este vaso”. Luego, con completa sumisión a la voluntad de su Padre, añadió: “Empero, no como yo quiero, sino como tú”. 2TI 186.3

Le abrumaban los pecados de un mundo perdido. Comprendiendo el enojo de su Padre como consecuencia del pecado, desgarraba su

corazón una agonía intensa y hacía brotar de su frente grandes gotas de sangre que, corriendo por sus pálidas mejillas, caían al suelo y humedecían la tierra. 2TI 184.2

Cristo experimentó mucho de lo que los pecadores sentirán cuando las copas de la ira de Dios sean derramadas sobre ellos. La negra desesperación envolverá como una mortaja sus almas culpables, y comprenderán en todo su sentido la pecaminosidad del pecado. 2TI 189.3

Sintió la angustia que el pecador sentirá cuando la misericordia no interceda más por la raza culpable. DTG 701.2

¿Por qué murió Cristo en la cruz? Murió como el pecador va a morir. ¿Por qué muere el pecador? Cuando la Ley lo convence del pecado, se niega a creer que Dios le perdonará y por lo tanto muere. Jesús y el Padre demostraron el sistema de justicia de Satanás al Universo. Cristo tomó nuestra pecaminosidad sobre él; sintió la terrible condena del pecado que el Padre siempre tiene la intención de perdonar en Su misericordia, pero Cristo no podía extender su mano y tomar la mano amorosa de su Padre porque el pecador no hace esto, y tuvo que morir como mueren los pecadores - sin creer que Dios puede perdonarlos.

Gen 4: ¹³ Y dijo Caín al SEÑOR: Grande es mi iniquidad para perdonar. (SE, 1569)

Cuando Cristo tomó sobre sí nuestra pecaminosidad, se escondió el rostro del Padre. El pecado escondió el rostro del Padre, no significa que el Padre escondió su rostro. La diferencia de los dos conceptos es vital. El Padre Estaba ansioso por mostrar misericordia, pero el pecado cubrió su rostro para que Cristo clamara:

Mat 27: ⁴⁶ Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?

Este es el grito del hombre que lleva todos nuestros pecados. ¿Por qué pronunció estas palabras? Él habló estas palabras porque Él fue hecho pecado por nosotros. El pecado tomó la ocasión por el mandamiento y mató a Cristo.

Cristo penetra las Tinieblas

Cuando Cristo estaba a punto de expirar, todo lo que Cristo conocía del carácter del Padre penetró la oscuridad en un momento y Él dijo:

Luc 23: ⁴⁶ Entonces Jesús, clamando a gran voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y habiendo dicho esto, expiró.

Se sentía totalmente condenado y abrumado pero en el último momento se determinó a creer que el Padre lo recibiría a pesar de que sentía que era imposible.

Con fieras tentaciones, Satanás torturaba el corazón de Jesús. El Salvador no podía ver a través de los portales de la tumba. La esperanza no le presentaba su salida del sepulcro como vencedor ni le hablaba de la aceptación de su sacrificio por el Padre. Temía que el pecado fuese tan ofensivo para Dios que su separación resultase eterna. Sintió la angustia que el pecador sentirá cuando la misericordia no interceda más por la raza culpable. El sentido del pecado, que atraía la ira del Padre sobre él como sustituto del hombre, fue lo que hizo tan amarga la copa que bebía el Hijo de Dios y quebró su corazón. DTG 701.2

Ningún ojo podía atravesar la lobreguez que rodeaba la cruz, y nadie podía penetrar la lobreguez más intensa que rodeaba el alma doliente de Cristo. Los airados rayos parecían lanzados contra él mientras pendía de la cruz. Entonces “exclamó Jesús a gran voz, diciendo: Eloi, Eloi, ¿lama sabachthani?” “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” Cuando la lobreguez exterior se asentó en derredor del Salvador, muchas voces exclamaron: La venganza del cielo está sobre él. Son lanzados contra él los rayos de la ira de Dios, porque se declaró Hijo de Dios. Muchos que creían en él oyeron su clamor

desesperado. La esperanza los abandonó. Si Dios había abandonado a Jesús, ¿en quién podían confiar sus seguidores? DTG 702.4

De repente, la lóbreguez se apartó de la cruz, y en tonos claros, como de trompeta, que parecían repercutir por toda la creación, Jesús exclamó: “Consumado es.” “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.” Una luz circuyó la cruz y el rostro del Salvador brilló con una gloria como la del sol. Incluyó entonces la cabeza sobre el pecho y murió. DTG 704.2

Ese grito que atravesó la oscuridad y alcanzó al Padre es nuestra salvación. La luz que rodeó la cruz es evidencia de nuestra aceptación ante Dios desde la profundidad del Seol. Su victoria es nuestra. Su muerte reveló el sistema de justicia de Satanás, y su fe que penetró la nube de nuestro pecado selló nuestra salvación. ¿Cómo fue logrado? Confío en que el Padre le recibiría aunque cada fibra de Su ser dijera que era imposible.

Es la misma fe que se manifestó en Abraham cuando fue agobiado con terrible sufrimiento al pensar en quitarle la vida a su hijo. Al entrar en la oscuridad, decidió creer que Dios obraría para su bien y para el cumplimiento de Sus promesas.

Es lo mismo que la mujer cananea que se enfrentaba al silencio de Jesús y ante lo que parecía ser una afirmación de que ella era como un perro. El pecado ocultó su rostro de ella. ¿Cuál era su pecado? Era el odio racial de los judíos y cananeos el odio mutuo entre unos y otros. Este pecado escondió el rostro de Jesús de la mujer, pero el Espíritu de Jesús en ella, traspasó las tinieblas que le ocultaban Su rostro, y ella pronunció las gloriosas palabras:

Mat 15: ²⁶ Respondiendo él, dijo: No está bien tomar el pan de los hijos, y echarlo a los perrillos.

²⁷ Y ella dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos.

Cristo nos libera del temor de la muerte

Cuando Adán pecó, se le presentó al sistema de justicia despiadado de Satanás, que cada pecado debe ser castigado y como Dios había dicho que comer del árbol significaba la muerte, Adán recibió la idea de que Dios seguramente lo mataría. Esto puso a Adán en una prisión de esclavitud.

Heb 2: ¹⁵ y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.

El Hijo de Dios vino a romper el poder de la muerte atravesando la penumbra de la justicia despiadada de Satanás. En la cruz descendió hasta donde estaba el hombre. El hombre creía que su iniquidad es mayor de lo que puede ser perdonado. En este mismo lugar el Hijo de Dios encomendó Su Espíritu a las manos del Padre. Al tomar esta acción quebrantó el reino de Satanás. Yeshua nuestro Salvador destruyó la mentira de que el Padre no nos recibiría. Y así leemos:

Heb 2: ¹⁴ Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo,

El inmaculado Hijo de Dios pendía de la cruz: su carne estaba lacerada por los azotes; aquellas manos que tantas veces se habían extendido para bendecir, estaban clavadas en el madero; aquellos pies tan incansables en los ministerios de amor estaban también clavados a la cruz; esa cabeza real estaba herida por la corona de espinas; aquellos labios temblorosos formulaban clamores de dolor. Y todo lo que sufrió: las gotas de sangre que cayeron de su cabeza, sus manos y sus pies, la agonía que torturó su cuerpo y la inefable angustia que llenó su alma al ocultarse el rostro de su Padre, habla a cada hijo de la humanidad y declara: **Por ti consiente el Hijo de Dios en llevar esta carga de culpabilidad; por ti saquea el dominio de la muerte y abre las puertas del Paraíso.** DTG 703.2

Al tomar nuestra naturaleza, Cristo se colocó donde el hombre cree que la justicia de Dios es una justicia despiadada y desde este lugar se entregó a su Padre creyendo que sería aceptado a pesar de sus propios sentimientos.

Querido Señor Jesús, qué maravilloso eres. Tú eres el camino, la verdad y la vida. Tú has expuesto a la serpiente en la cruz y has revelado su sistema de justicia despiadado y al mismo tiempo nos has revelado que el Padre está dispuesto a aceptarnos.

La cruz explica todos los juicios de Dios

Una vez que entendamos la cruz, entonces podemos entender muchas historias que parecen severas y aterradoras.

El misterio de la cruz explica todos los demás misterios. A la luz que irradia del Calvario, los atributos de Dios que nos llenaban de temor respetuoso nos resultan hermosos y atractivos. Se ve que la misericordia, la compasión y el amor paternal se unen a la santidad, la justicia y el poder. Al mismo tiempo que contemplamos la majestad de su trono, tan grande y elevado, vemos su carácter en sus manifestaciones misericordiosas y comprendemos, como nunca antes, el significado del apelativo conmovedor: "Padre nuestro". CS 633.1

La historia de la cruz nos enseña que fue el pecado lo que obra la muerte a través de la Ley. Con esto queremos decir que el pecador no cree que Dios perdona el pecado. Yeshua rompió el dominio de la muerte al permanecer en ese dominio y elegir creer que el Padre lo aceptaría. Esto quebrantó totalmente la mentira acerca del carácter de Dios como un juez implacable. Reveló que el pecado era el destructor; el pecado hizo que el rostro del Padre se escondiera; el pecado impedía que la mano alcanzara y creyera en el perdón. Fue el pecado el que movió a los fariseos a condenar a Jesús; fue el pecado lo que hizo que Pilato se comprometiera con los líderes judíos; fue el pecado lo que hizo que Judas lo traicionara; fue el pecado lo que colgó a Jesús en la cruz.

¿Por qué entonces esta mentira de que nuestro Padre es un juez implacable sigue viva? Es porque Satanás trastorna la cruz para hacerla ver como la obra de Dios.

Isa 53: ³ Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos. ⁴ Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido.

La cruz nos revela el asombroso amor del Padre, pero el pecado a través de la Ley nos engaña y nos hace creer que Dios exigió la muerte para satisfacer Su ira contra el pecado. No sólo lo exigió sino que Dios Mismo mató a Su Hijo. Isaías 53 nos dice que miramos la cruz de esta manera. Cuando leemos los juicios de Dios en el Antiguo Testamento como pecadores siendo golpeados por Dios mismo estamos revelando nuestra comprensión de la cruz. Cuando estimamos a los que murieron como heridos de Dios y afligidos, entonces estamos de acuerdo con Satanás en que Dios tiene un juicio sin piedad al usar fuerza letal sobre aquellos que transgreden la ley. En cada acontecimiento en la Biblia donde la gente muere a través de un juicio estamos llamados a mirar la cruz. ¿Pero por qué?

Los que piensan en el resultado de apresurar o impedir la proclamación del evangelio, lo hacen con relación a sí mismos y al mundo; pocos lo hacen con relación a Dios. Pocos piensan en el sufrimiento que el pecado causó a nuestro Creador. Todo el cielo sufrió con la agonía de Cristo; pero ese sufrimiento no empezó ni terminó cuando se manifestó en el seno de la humanidad. La cruz es, para nuestros sentidos entorpecidos, una revelación del dolor que, desde su comienzo, produjo el pecado en el corazón de Dios. Le causan pena toda desviación de la justicia, todo acto de crueldad, todo fracaso de la humanidad en cuanto a alcanzar su ideal. Se dice que cuando sobrevinieron a Israel las calamidades que eran el seguro resultado de la separación de Dios: sojuzgamiento a sus enemigos, crueldad y muerte, Dios “fue angustiado a causa de la aflicción de Israel”. “En toda

angustia de ellos él fue angustiado. [...] Y los levantó todos los días de la antigüedad”². Jueces 10:16; Isaías 63: 9. ED 238.1

Nuestro Padre y El Señor Jesús no desean que nadie muera. Les causa un dolor inmenso ver a los pecadores perdidos.

2 Ped 3: ⁹ El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.

Nosotros somos juzgados como juzgamos

¿Por qué no todos vienen al arrepentimiento? Es porque no creen que Dios puede perdonarlos. Tenga en cuenta que nuestro juicio de los castigados en el Antiguo Testamento y la muerte final de los impíos será el sistema de juicio que usaremos sobre nosotros mismos.

Mat 7: ² Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido.

Si entre todas las historias de la Biblia donde los juicios de Dios caen sobre la gente, entendemos estos sucesos como que Dios ya no ofrece su perdón, sino como retirando Su mano de la misericordia para destruirlos, entonces así es como nos juzgaremos a nosotros mismos cuando la convicción de el pecado venga a nosotros a través de la Ley.

Por favor, no pierda este punto. Dios nos envía la convicción del pecado para salvarnos. Si creemos que Dios alcanza un punto donde Él retira ese ofrecimiento entonces nosotros no seremos capaces de soportar el tiempo de aflicción de Jacob. Nuestros pecados nos aplastarán tal como nos son revelados. Seremos torturados por nuestras vidas pecaminosas a través de la Ley, pero para aquellos que han elegido creer que la mano de la misericordia está siempre extendida, nunca será demasiado tarde para penetrar las tinieblas de nuestra condenación y ser salvos. Le insto a comprender el significado de estas palabras. Esto obrará su salvación o condenación dependiendo de cómo usted elija responder a ellas.

La Biblia nos dice :

Sal 86: ⁵Porque tú, Señor, eres bueno y perdonador, grande en misericordia para con todos los que te invocan.

Sal 100: ⁵Porque Jehová es bueno; para siempre es su misericordia, y su verdad por todas las generaciones.

La misericordia de Dios es eterna. No termina en ningún momento. Sólo termina para aquellos que no creen en ella.

Sal 86: ¹³Porque tu misericordia es grande para conmigo, y has librado mi alma de las profundidades del Seol.

¿Qué son las profundidades del Seol? Es el lugar donde usted siente que seguramente no puede ser perdonado. Pero Dios puede liberarle de esto si lo cree.

Resumen preliminar

Así que resumamos lo que hemos considerado hasta ahora:

1. La Ley ministra muerte al hombre en pecado y vida al hombre en justicia. Romanos 7: 5-13
2. El hombre carnal acepta la mentira de Satanás de que la transgresión debe ser castigada con la muerte y que es inútil pedir perdón. Gal 3:10
3. La ley convence del pecado para dar misericordia, pero el hombre carnal entiende la condenación como el prelude de una muerte segura. Juan 16: 8; Gen 4:13 (margen)
4. La misericordia de Dios es eterna. Salmos 100: 5. Es el pecador quien se condena a la muerte y a la destrucción. Rom 1:32; Gen 4:13 (margen); Num 14:28
5. Cristo expone la mentira de Satanás a través de su muerte en la cruz. A través de la muerte destruyó al que tenía el poder de la muerte. Heb 2:14

6. Cristo tomó nuestros pecados sobre sí mismo y murió como el pecador muere para revelar que el pecado causa la muerte. 2 Cor 5:21

7. En la posición del más bajo y tortuoso infierno, Cristo se confió a sí mismo en los brazos del Padre, rompiendo así el dominio de la muerte. Mateo 27:46; Lucas 23:46

8. La humanidad, naturalmente, mira la cruz como un juicio directamente de Dios y sigue creyendo la mentira de Satanás, su justicia despiadada. Isa 53: 3,4

9. Todas las historias de juicio en la Biblia son revelaciones de la cruz, de esta manera Cristo ha sido afligido en toda la aflicción de la humanidad. Isa 63: 9. De la manera como juzgamos esas historias es cómo seremos juzgados. Mateo 7: 2

La idolatría del becerro de oro y su castigo

Apliquemos ahora estos principios a una de las historias del Antiguo Testamento.

Exo 32: ²⁶ se puso Moisés a la puerta del campamento, y dijo: ¿Quién está por Jehová? Júntese conmigo. Y se juntaron con él todos los hijos de Leví.

²⁷ Y él les dijo: Así ha dicho Jehová, el Dios de Israel: Poned cada uno su espada sobre su muslo; pasad y volved de puerta a puerta por el campamento, y matad cada uno a su hermano, y a su amigo, y a su pariente.

²⁸ Y los hijos de Leví lo hicieron conforme al dicho de Moisés; y cayeron del pueblo en aquel día como tres mil hombres.

Ahora observe el comentario del Espíritu de Profecía

Moisés pidió a todos los que habían estado libres de este gran pecado de idolatría, que vinieran y se pusieran a su lado, a su derecha; también aquellos que se habían unido a los rebeldes al adorar a este ídolo, pero

que se habían arrepentido de su pecado al apartarse tan rápidamente de Dios, se pusieron para estar a su izquierda. **Había una gran compañía, la mayoría de la multitud mixta, que instigó la fabricación del becerro, los cuales eran obstinados en su rebelión, y no se pondrían de parte de Moisés, ya sea a su derecha o a su izquierda.** 1SP 251.1 (del inglés)

Entonces Moisés ordenó a los de su mano derecha que tomaran sus espadas, y salieran y mataran a los rebeldes, que deseaban volver a Egipto. **Ninguno debía ejecutar el juicio de Dios sobre los transgresores, solamente aquellos que no habían tomado parte en la idolatría.** Les ordenó que no perdonaran ni hermano, ni compañero, ni vecino. **Aquellos que se dedicaban a esta labor de matar, por doloroso que fueran, ahora, se darían cuenta de que estaban ejecutando sobre sus hermanos un castigo solemne de parte de Dios; y para ejecutar esta dolorosa obra, contrariamente a sus propios sentimientos, Dios les concedería su bendición.** Al realizar este acto, mostraron sus verdaderos sentimientos relativos al gravísimo crimen de la idolatría y se consagraron más plenamente al culto sagrado del único Dios verdadero. 1SP 251, 252 (del inglés)

El verdadero general toma entonces su posición del lado de Dios. Ha venido directamente de la presencia del Señor, donde intercedió ante él para que aparte su ira de su pueblo errante. Ahora tiene otra obra que hacer, como ministro de Dios, para vindicar su honor ante el pueblo y para hacerles ver que el pecado es pecado, y que la justicia es justicia. Tiene una obra que hacer para contrarrestar la terrible influencia de Aarón. “Se puso Moisés a la puerta del campamento, y dijo: ¿Quién está por Jehová? Júntese conmigo. Y se juntaron con él todos los hijos de Leví. Y él les dijo: Así ha dicho Jehová, el Dios de Israel: Poned cada uno su espada sobre su muslo; pasad y volved de puerta a puerta por el campamento, y matad cada uno a su hermano, y a su amigo, y a su pariente. Y los hijos de Leví lo hicieron conforme al dicho de Moisés; y cayeron del pueblo en aquel día como tres mil hombres. Entonces Moisés dijo: Hoy os habéis consagrado a Jehová, pues cada uno se ha consagrado en su hijo y en su hermano, para que él dé bendición hoy sobre vosotros”. [Éxodo 32:26-29](#).

Aquí Moisés define la consagración genuina como obediencia a Dios, para levantarse en vindicación de lo correcto y mostrar una disposición para ejecutar el propósito de Dios en los deberes más desagradables, mostrando que las demandas de Dios son más elevadas que las demandas de amigos o las vidas de los familiares más cercanos. Los hijos de Leví se consagraron a Dios para ejecutar su justicia en contra del crimen y el pecado .3TI 331.2

Para resumir algunos puntos clave

1. El pueblo recibió arrepentimiento por sus pecados.
2. Una gran compañía se negó a ponerse de pie con Moisés. No se arrepintieron ni aceptaron el perdón.
3. Moisés mandó a los que no habían tomado parte en la idolatría a tomar sus espadas y matar a los rebeldes sin tener en cuenta los sentimientos.
4. Este fue un castigo solemne de parte de Dios.
5. Fue un trabajo doloroso cuya realización traería la aprobación de Dios.
6. Definió la genuina consagración y obediencia a Dios.

La respuesta natural a esta historia es concluir que estas personas fueron heridas de Dios y afligidas. También es natural concluir que estas personas merecían morir porque no sólo adoraban a un dios falso sino que obstinadamente se negaban a arrepentirse. La justicia natural nos dice que Dios tuvo que matarlos para preservar la nación porque no se someterían en ninguna circunstancia.

Parece ser un caso cerrado. Es en este punto que sería natural sacar la conclusión de que Dios estaba de pie como un verdugo hacia estos pecadores de manos altivas y aunque no era agradable, el castigo tenía que ser ejecutado. Era mejor que estos 3000 murieran más que toda la nación. Juan 11:50.

¿Cómo lees?

Para aquellos que predicán el mensaje del Tercer Ángel, se nos instruye a seguir las reglas de Miller de la interpretación de la Biblia.

“Los que se dedican a proclamar el mensaje del tercer ángel están investigando las Escrituras sobre el mismo plan que adoptó el Padre Miller. En el pequeño libro titulado "Visiones de las Profecías y la Cronología Profética", el Padre Miller da las siguientes reglas sencillas pero inteligentes e importantes para el estudio e interpretación de la Biblia:

1. Toda palabra debe tener su pertinencia en el tema presentado en la Biblia
2. Toda la Escritura es necesaria y puede ser entendida por la aplicación y el estudio diligente
3. Nada revelado en la Escritura puede o será ser escondido de los que piden con fe, sin vacilar;
4. Para entender la doctrina, reunir todas las Escrituras sobre el tema que usted desea saber, entonces cada palabra tiene su influencia apropiada; y si usted puede formular su teoría sin una contradicción, usted no puede estar en error;
5. La Escritura debe ser su propio expositor, ya que es una regla de sí misma. Si dependo de un maestro para exponerme, y él debe suponer su significado, o el desea convertirme a su credo sectario, bajo el objetivo de ser considerado sabio, entonces su conjetura, deseo, credo o sabiduría es mi regla, y no la Biblia."

Lo anterior es una parte de estas reglas de interpretación; y en nuestro estudio de la Biblia todos haremos bien en atender los principios establecidos." RH, 25 de noviembre de 1884.

Juzgando las cosas por la vida y la muerte de Cristo

No seguiremos las reglas de interpretación de Miller si formamos nuestra conclusión antes de reunir todas las piezas. Dos piezas muy grandes que deben ser incluidas son la vida y la muerte de Jesús. ¿Qué nos dice la vida de Jesús acerca de los juicios de Dios?

Heb 7²⁶ Porque tal sumo sacerdote nos convenía: **santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos;**

Isa 53⁹ Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte; **aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca.**

"Herodes y las autoridades malvadas mataron al Justo, **pero Cristo nunca mató a nadie**, y –debido a que los hombres quieren libertad de conciencia podemos atribuir el espíritu de persecución – como teniendo su origen- en Satanás". Ms62-1886.64

Heb 13⁸ Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.

Jesús nunca hizo daño a nadie, nunca fue violento y nunca mató a nadie. También podemos estar seguros de que Cristo es el mismo en toda la Escritura. ¿Cuál fue la misión de Cristo al venir a este mundo?:

.....el enemigo del bien cegó el entendimiento de los hombres, para que éstos mirasen a Dios con temor y le considerasen severo e implacable. Satanás indujo a los hombres a concebir a Dios como un ser cuyo principal atributo es una justicia inexorable, como un juez severo, un acreedor duro y exigente. Representó al Creador como un ser que velase con ojo celoso para discernir los errores y las faltas de los hombres y hacer caer juicios sobre ellos. A fin de disipar esta densa sombra vino el Señor Jesús a vivir entre los hombres, y manifestó al mundo el amor infinito de Dios.

El Hijo de Dios descendió del cielo para revelar al Padre. “A Dios nadie jamás le ha visto: el Hijo unigénito, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.”⁷ Jn 1:18 CC 10.3 ,11.1

La misión terrenal de Cristo fue revelar al Padre y eliminar la falsedad de que Dios es un juez severo e implacable. En la más bella oración de Jesús le escuchamos decir:

Jn 17 : ⁶ **He manifestado tu nombre a los hombres** que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu palabra.

Jesús Manifiesta el Nombre del Padre, su Carácter

El nombre de Dios es Su gloria y Su gloria es Su carácter:

Isa 42: ⁸ Yo Jehová; este es mi nombre; y a otro no daré mi **gloria**, ni mi alabanza a esculturas.

Heb 1: ³ el cual, siendo el **resplandor de su gloria**, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas,

Como se nos dice en el *Camino a Cristo*, Jesús vino a esta tierra para revelar todo el carácter del Padre. Jesús le dijo a Felipe:

Jn 14: ⁹ Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre;

¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?

Jesús le dijo a Felipe que su observación del ministerio de Cristo lo capacitaba para conocer exactamente el carácter del Padre.

Dios no ha dejado de hacer nada que Él pudiera hacer por nosotros. **Él dio un ejemplo perfecto de Su carácter en el carácter de Su Hijo**; y es la obra de los seguidores de Cristo, al contemplar la incomparable excelencia de Su vida y su carácter, crecer a Su semejanza. Al mirar a Jesús y responder a su amor, reflejarán la imagen de Cristo RH, 15 de febrero de 1898.

Todo el carácter de Dios se reveló en su Hijo. ST Dic 30, 1889

Jesús manifestó el nombre y el carácter de Su Padre completamente. Por lo tanto, todas las historias de la Biblia deben incluir una comprensión de la vida de Jesús en la tierra. Era inocente, no fue violento y nunca asesinó a nadie. Esa es la revelación que nos ha sido dada del Padre por medio de Cristo.

¿Qué dijo Yeshua sobre el uso de la espada como medio de protección?

Mat 26: ⁵² Entonces Jesús le dijo: **Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que tomen espada, a espada perecerán.**⁵³ ¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y que él no me daría más de doce legiones de ángeles?

Yeshua le dijo a Pedro que guardara la espada y que si fuese necesario El confiaría en su Padre para protegerlo a través de sus ángeles.

Jesús como Juez

¿Qué hay en los ejemplos de juicio en la vida de Jesús? ¿Qué es lo que observamos?

Mat 23:³¹ Así que dais testimonio contra vosotros mismos, de que sois hijos de aquellos que mataron a los profetas.³² **!!Vosotros también llenad la medida de vuestros padres!**³³ **!!Serpientes, generación de víboras! ¿Cómo escaparéis de la condenación del infierno?**³⁴ Por tanto, he aquí yo os envío profetas y sabios y escribas; y de ellos, a unos mataréis y crucificaréis, y a otros azotaréis en vuestras sinagogas, y perseguiréis de ciudad en ciudad;³⁵ para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo hasta la sangre de Zacarías hijo de Berequías, a quien matasteis entre el templo y el altar.³⁶ De cierto os digo que todo esto vendrá sobre esta generación.³⁷ **!!Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!**³⁸ **He aquí vuestra casa os es dejada desierta.**

Los líderes de la nación judía se negaron a aceptar a Yeshua como el Mesías. Este rechazo llevaría a la nación entera a ser rechazada como Su pueblo elegido. Esto significa que toda la nación de Israel estaba bajo amenaza debido a estos líderes apóstatas. ¡Ahora sería el momento de usar la espada si Jesús usara una, porque la nación necesitaba ser salvada! ¿No sería mejor que 3000 o más líderes de los judíos fueran sacrificados para que la nación entera no pereciera? ¿Cómo respondió Jesús?

Mat 23³⁴ Por tanto, he aquí yo os envío profetas y sabios y escribas; y de ellos, a unos mataréis y crucificaréis, y a otros azotaréis en vuestras sinagogas, y perseguiréis de ciudad en ciudad;

Jesús les enviaría profetas y sabios para que les convencieran y finalmente Jesús los dejaría a su propia suerte.

Los judíos habían forjado sus propias cadenas; habían colmado la copa de la venganza. En la destrucción absoluta de que fueron víctimas como nación y en todas las desgracias que les persiguieron en la dispersión, no hacían sino cosechar lo que habían sembrado con sus propias manos. Dice el profeta: “¡Es tu destrucción, oh Israel, el que estés contra mí; [...] porque has caído por tu iniquidad!” Oseas 13:9; 14:1 (VM). Los padecimientos de los judíos son muchas veces representados como castigo que cayó sobre ellos por decreto del Altísimo. Así es como el gran engañador procura ocultar su propia obra. **Por la tenacidad con que rechazaron el amor y la misericordia de Dios, los judíos le hicieron retirar su protección, y Satanás pudo regirlos como quiso.** Las horribles crueldades perpetradas durante la destrucción de Jerusalén demuestran el poder con que se ensaña Satanás sobre aquellos que ceden a su influencia. CS 33.3

Otro ejemplo de Juicio en la vida de Jesús fue la purificación del templo.

Jn 2:¹³ Estaba cerca la pascua de los judíos; y subió Jesús a Jerusalén,¹⁴ y halló en el templo a los que vendían bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas allí sentados.¹⁵ Y haciendo un azote de cuerdas, echó fuera del templo a todos, y las ovejas y los bueyes; y esparció las monedas de los cambistas, y volcó las mesas;¹⁶ y dijo a los que vendían palomas: Quitad de aquí esto, y no hagáis de la casa de mi Padre casa de mercado.

Este ejemplo describe cómo Jesús ejecuta el juicio. Sigamos el comentario del Deseado de Todas las Gentes.

1. Convicción de pecado

Con mirada escrutadora, Cristo abarcó la escena que se extendía delante de él mientras estaba de pie sobre las gradas del atrio del templo. Con mirada profética vio lo futuro, abarcando no sólo años, sino siglos y edades. Vio cómo los sacerdotes y gobernantes privarían a los menesterosos de su derecho, y prohibirían que el Evangelio se predicase a los pobres. Vio cómo el amor de Dios sería ocultado de los pecadores, y los hombres traficarían con su gracia. **Y al contemplar la escena, la indignación, la autoridad y el poder se expresaron en su semblante. DTG 131.1**

2. La mayoría de los pensamientos y motivos son leídos y el sentido de culpa genera silencio.

La atención de la gente fue atraída hacia él. Los ojos de los que se dedicaban a su tráfico profano se clavaron en su rostro. No podían retraer la mirada. **Sentían que este hombre leía sus pensamientos más íntimos y descubría sus motivos ocultos.** Algunos intentaron esconder la cara, como si en ella estuviesen escritas sus malas acciones, para ser leídas por aquellos ojos escrutadores. DTG 131.1

La confusión se acalló. Cesó el ruido del tráfico y de los negocios. El silencio se hizo penoso. Un sentimiento de pavor dominó a la asamblea. Fue como si hubiese comparecido ante el tribunal de Dios para responder de sus hechos. Mirando a Cristo, todos vieron la divinidad que fulguraba a través del manto de la humanidad. La Majestad del cielo estaba allí como el Juez que se presentará en el día final, y aunque no la rodeaba esa gloria que la acompañará entonces, tenía el mismo poder de leer el alma. Sus ojos recorrían toda la multitud, posándose en cada uno de los presentes. Su persona parecía elevarse sobre todos con imponente dignidad, y una luz divina iluminaba su rostro. DTG 131.2

3. Los Instruye acerca de la acción pecaminosa.

Habló, y su voz clara y penetrante—la misma que sobre el monte Sinaí había proclamado la ley que los sacerdotes y príncipes estaban transgrediendo,—se oyó repercutir por las bóvedas del templo:

“Quitad de aquí esto, y no hagáis la casa de mi Padre casa de mercado.” DTG 131.2

4. La condenación del pecado y la fuerza destructiva ejercida sobre los objetos inanimados revelan el disgusto de Dios.

Descendiendo lentamente de las gradas y alzando el látigo de cuerdas que había recogido al entrar en el recinto, ordenó a la hueste de traficantes que se apartase de las dependencias del templo. Con un celo y una severidad que nunca manifestó antes, derribó las mesas de los cambiadores. Las monedas cayeron, y dejaron oír su sonido metálico en el pavimento de mármol. Nadie pretendió poner en duda su autoridad. Nadie se atrevió a detenerse para recoger las ganancias ilícitas. **Jesús no los hirió con el látigo de cuerdas, pero en su mano el sencillo látigo parecía ser una flamígera espada.** Los oficiales del templo, los sacerdotes especuladores, los cambiadores y los negociantes en ganado, huyeron del lugar con sus ovejas y bueyes, dominados por un solo pensamiento: el de escapar a la condenación de su presencia. DTG 131.3

5. La gente huye en lugar de pedir perdón.

El pánico se apoderó de la multitud, que sentía el predominio de su divinidad. Gritos de terror escaparon de centenares de labios pálidos. Aun los discípulos temblaron. Les causaron pavor las palabras y los modales de Jesús, tan diferentes de su conducta común DTG 132.1

Jesús no usa violencia contra el pueblo. A través de la Ley son condenados por el pecado. En vez de dirigirse a Él en arrepentimiento, escapan por la percepción humana de la justicia sin misericordia. Jesús quería limpiar sus corazones pero ellos rechazaron el arrepentimiento y huyeron y así solo el templo físico fue purificado. El pecado los engañó por la Ley. Sin embargo, nadie fue asesinado por Jesús o atacado violentamente. La limpieza del templo muestra cómo el Padre juzga, porque Cristo revela a su Padre.

Otro ejemplo es la maldición de la higuera.

Mat 21 ¹⁹ Y viendo una higuera cerca del camino, vino a ella, y no halló nada en ella, sino hojas solamente; y le dijo: Nunca jamás nazca de ti fruto. Y luego se secó la higuera.²⁰ Viendo esto los discípulos, decían maravillados: ¿Cómo es que se secó en seguida la higuera?

La higuera era un ejemplo del juicio.

El acto de Cristo, al maldecir la higuera, había asombrado a los discípulos. Les pareció muy diferente de su proceder y sus obras. Con frecuencia le habían oído declarar que no había venido para condenar al mundo, sino para que el mundo pudiese ser salvo por él. Recordaban sus palabras: “El Hijo del hombre no ha venido para perder las almas de los hombres, sino para salvarlas.”³ **Había realizado sus obras maravillosas para restaurar, nunca para destruir. Los discípulos le habían conocido solamente como el Restaurador, el Sanador.** Este acto era único. ¿Cuál era su propósito? se preguntaban. DTG 535.1

Dios “es amador de misericordia.” “Vivo yo, dice el Señor Jehová, que no quiero la muerte del impío.”⁴ Para él la obra de destrucción y condenación es una “extraña obra.”⁵ Pero, con misericordia y amor, alza el velo de lo futuro y revela a los hombres los resultados de una conducta pecaminosa. DTG 535.2

La maldición de la higuera era una parábola llevada a los hechos. Ese árbol estéril, que desplegaba su follaje ostentoso a la vista de Cristo, era un símbolo de la nación judía. El Salvador deseaba presentar claramente a sus discípulos la causa y la certidumbre de la suerte de Israel. Con este propósito invistió al árbol con cualidades morales y lo hizo exponente de la verdad divina. DTG 535.3

El ejemplo de la higuera es muy importante como símbolo de juicio. Jesús pudo haber mandado a sus discípulos a cortar la higuera con hachas y espada. El pudo haber roto todas sus ramas y quemarlas con fuego. Podría haber abierto la tierra y haberla desaparecido. Pero Él simplemente le habló y el agua en el árbol fue removida causando que el árbol se marchitara. El agua es un símbolo del Espíritu y el agua fue retirada del árbol, mostrándonos cómo el Espíritu de Dios es retirado

del pecador. En estos dos ejemplos de la purificación del templo y la maldición de la higuera hemos demostrado el juicio de Dios en Su Hijo. Tenga en cuenta cuidadosamente que el Espíritu de Profecía dice que este acto fue establecido solo como una obra de destrucción. Por lo tanto, esta parábola muestra cómo Dios destruye; simplemente Él retira Su Espíritu.

Volvamos a la historia del becerro de oro y ahora consideremos algunos puntos más. Una pregunta crítica es si los Levitas estaban llenos del Espíritu de Dios cuando mataron a los 3.000 hombres ¿Estaban los Levitas en el Nuevo Pacto o en el Viejo Pacto? ¿Qué dijeron todos los israelitas unas semanas antes?

Ex 24 : ⁷Y tomó el libro del pacto y lo leyó a oídos del pueblo, el cual dijo: Haremos todas las cosas que Jehová ha dicho, y obedeceremos.

Cuando Dios ofreció a Israel el Nuevo Pacto en Egipto, ¿cuál fue la respuesta uniforme?

Ex 6: ⁸Y os meteré en la tierra por la cual alcé mi mano jurando que la daría a Abraham, a Isaac y a Jacob; y yo os la daré por heredad. Yo JEHOVÁ.⁹ De esta manera habló Moisés a los hijos de Israel; pero ellos no escuchaban a Moisés a causa de la congoja de espíritu, y de la dura servidumbre.

Ninguno de los israelitas creyó las promesas de Dios. No hay registro que indique que los levitas estaban separados del resto de Israel en el murmullo y la queja. No hay registro que indique que eran justos. Todos estaban en el Antiguo Pacto que es el ministerio de la muerte. Por lo tanto, los Levitas estaban operando en ese mismo contexto.

Otra pregunta importante que debemos hacer es ¿por qué a Israel se le ordenó usar espadas? Jesús le dijo a Pedro que guardara su espada. ¿Por qué mandaría Jesús a los levitas que tomaran espadas y matasen a sus hermanos? ¿Dónde vemos la espada física mencionada por primera vez en la Escritura?

Gen 27: ⁷ Y por tu espada vivirás, y a tu hermano servirás; y sucederá cuando te fortalezcas, que descargarás su yugo de tu cerviz

Isaac le dijo a Esaú que viviría por la espada. Esaú nunca aceptó el nuevo pacto. Vivió toda su vida en el Antiguo Pacto. El Antiguo Pacto es una vida que vive por la espada.

Entonces, ¿por qué mandó Jesús a los levitas para que mataran a los ídólatras? Nuevamente veamos las palabras de Cristo:

Mat 7: ² Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido.

La obra de la Ley dentro del ministerio de la muerte es hacer que el pecado abunde. Esto significa que cualquier cosa que el hombre esté pensando, la Ley magnificará ese pensamiento y lo pondrá en evidencia. Note nuevamente lo que la Escritura nos dice sobre este asunto:

Ez 20: ²⁵ Por eso yo también les di estatutos que no eran buenos, y decretos por los cuales no podrían vivir.

¿Cómo es que nuestro Padre celestial que es bueno pueda darnos algo que no sea bueno? La respuesta es que Él nos permite ser juzgados por nuestro propio juicio. Cuando el pueblo de Dios se desvía de Sus mandamientos, se permite que el sistema de justicia despiadado de Satanás se manifieste. Este sistema de justicia no es bueno, pero Dios le permite venir para que los pecados de los hombres sean castigados con su propia pecaminosidad.

El Señor dijo a los hijos de Israel: "Por cuanto no han ejecutado mis juicios, sino que han despreciado mis estatutos, y han contaminado mis sábados, y sus ojos eran según los ídolos de sus padres, por lo cual les di también estatutos que no eran buenos, y los juicios por los cuales no deben vivir. " **Debido a la continua desobediencia, el Señor anexó penalidades a la transgresión de su ley, que no eran buenas para el transgresor, o por las cuales no deberían vivir en su rebelión.** 1SP 265.2

En el libro Dioses de Egipto como rayo del cielo, notamos que el mandamiento de apedrear a la gente hasta la muerte era una práctica egipcia (Ex 8:26), practica que los israelitas adoptaron (Ex 17: 4) y luego fue incluida en la Torá. (Levítico 20:27) ¿Por qué? Porque de la misma manera como fueron juzgados es como aprendieron a juzgar. Cuando los hombres se niegan a entrar en el Nuevo Pacto y ser juzgados en misericordia, entran en el Antiguo Pacto para ser juzgados por su propio juicio. ¿Por qué entonces se presenta a Dios como si fuese el que da la orden? La Ley es introducida para que el pecado abunde. De la misma manera los hombres en su estado carnal oyen la Palabra de Dios, ellos ven su propio rostro en la Ley.

Stg 1: ²² Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente odores, engañándoos a vosotros mismos.²³ Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural.

Un hombre en el Viejo Pacto se engaña a sí mismo como el pecado por la Ley nos engaña y nos mata. ¿Por qué Dios permite esto? Deja que nuestro propio pensamiento nos juzgue y luego nos ofrece misericordia invitándonos al Nuevo Pacto. El ministerio de muerte escrito en piedra nos habla de condenación y muerte. En este punto, si nos volvemos a Dios creyendo que Él nos ayudará, entonces podremos entrar en la Nuevo Pacto. Si no creemos que Él nos ayudará entonces moriremos según nuestro propio juicio.

La orden a Abraham de matar a su hijo

Para ilustrar cual era el pensamiento sobre la orden de sacrificar a Isaac.

Gn 22: ¹Aconteció después de estas cosas, que probó Dios a Abraham, y le dijo: Abraham. Y él respondió: Heme aquí.² Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré.

¿Por qué fue Abraham probado en este punto?

Tanto Abraham como Sara desconfiaron del poder de Dios, y este error fue la causa del matrimonio con Agar. Dios había llamado a Abraham para que fuera el padre de los fieles, y su vida había de servir como ejemplo de fe para las generaciones futuras. **Pero su fe no había sido perfecta. Había manifestado desconfianza en Dios al ocultar el hecho de que Sara era su esposa, y también al casarse con Agar.** Para que alcanzara un nivel más elevado, Dios lo sometió a otra prueba, la más difícil que el hombre haya sido llamado a soportar. En una visión de la noche fue ordenado a divisar la tierra de Moriah, y allí ofrecer a su hijo como un holocausto sobre el monte que se le mostraría. PP 127.3

El sacrificio exigido a Abraham no fue solamente para su propio bien ni tampoco exclusivamente para el beneficio de las futuras generaciones; **sino también para instruir a los seres sin pecado del cielo y de otros mundos.** El campo de batalla entre Cristo y Satanás, el terreno en el cual se desarrolla el plan de la redención, es el libro de texto del universo. **Por haber demostrado Abraham falta de fe en las promesas de Dios, Satanás lo había acusado ante los ángeles y ante Dios de no ser digno de sus bendiciones.** Dios deseaba probar la lealtad de su siervo ante todo el cielo, para demostrar que no se puede aceptar algo inferior a la obediencia perfecta y para revelar más plenamente el plan de la salvación. PP 133.1

Abraham aún tenía restos de desconfianza en su corazón que necesitaban ser removidos. ¿Es posible que Abraham temiera que Dios pudiera pedirle que le entregase a su hijo? ¿Abraham estaba familiarizado con el sacrificio humano?

“El cananeo estaba entonces en la tierra”. Abraham había alcanzado el blanco de sus esperanzas, pero había encontrado el país ocupado por una raza extraña y dominada por la idolatría. En los bosques había altares consagrados a los dioses falsos, y se ofrecían sacrificios humanos en las alturas vecinas. Aunque Abraham se aferraba a la divina promesa, estableció allí su campamento con penosos presentimientos. PP 106.2

Tal vez sólo temía que algo le pasara a su hijo. En cualquier caso, el temor de que algo pudiera sucederle a Isaac era el temor de que Dios no cumpliría Su promesa en él. ¿Fue esto similar a la experiencia de Job?

Job 3: ²⁵Porque el temor que me espantaba me ha venido, Y me ha acontecido lo que yo temía.

El hecho de que Abraham temiera decirle a su esposa acerca de la orden dada sugiere que no estaba seguro de si traería a su hijo de vuelta. En el viaje de pocos días al lugar del sacrificio, Abraham luchó con sus dudas y finalmente se rindió y confió completamente en Dios.

Recuerda que la obra del Antiguo Pacto es mostrarnos en un espejo nuestra pecaminosidad. Como todo el futuro de Abraham dependía de la vida de Isaac, Abraham se había enfrentado a temores sobre el futuro de su hijo y Dios lo probó en este asunto, vería si el confiaría en Dios. Si Abraham hubiera confiado en Dios, entonces nunca se habría sido enfrentado a esta prueba. La Ley no puede reflejar lo que no existe.

Vemos una prueba similar en la historia de Salomón y las dos mujeres:

1 Rey 25: ²⁵ En seguida el rey dijo: Partid por medio al niño vivo, y dad la mitad a la una, y la otra mitad a la otra.²⁶ Entonces la mujer de quien era el hijo vivo, habló al rey (porque sus entrañas se le conmovieron por su hijo), y dijo: !!Ah, señor mío! dad a ésta el niño vivo, y no lo matéis. Mas la otra dijo: Ni a mí ni a ti; partídllo.

La orden de usar la espada revela lo que hay en el corazón. Así como Salomón mandó matar al niño con la espada para que revelara lo que estaba en el corazón de las dos madres, de la misma manera Dios ordenó a Abraham matar a su hijo para que revelara lo que estaba en su corazón.

Castigando el pecado con el Pecado

En otro nivel, este juicio vino de Dios según su propio juicio. Abraham había tomado la espada para defender a su sobrino Lot, y como había vivido por la

espada ahora estaba llamado a morir por la espada al ofrecer a su hijo. Así que este mandato de Dios no vino sin un contexto. Observe lo que dice Elena de White:

Satanás estaba listo para sugerirle que se engañaba, pues la ley divina mandaba: “No matarás”, y Dios no habría de exigir lo que una vez había prohibido. PP 128

Si se había de cumplir esta promesa por medio de Isaac, ¿cómo podía matarlo? Abraham estuvo tentado a creer que se engañaba. Dominado por la duda y la angustia, se arrodilló y oró como nunca lo había hecho antes, para pedir que se le confirmara si debía llevar a cabo o no esta terrible orden. Recordó a los ángeles que fueron enviados para revelarle el propósito de Dios sobre la destrucción de Sodoma, y que le prometieron este mismo hijo Isaac. Vino al sitio donde varias veces se había encontrado con los mensajeros celestiales, esperando hallarlos allí otra vez y recibir más instrucción; pero ninguno de ellos vino en su ayuda. Parecía que las tinieblas le habían cercado; pero la orden de Dios resonaba en sus oídos: “Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas”. Aquel mandato debía ser obedecido, y él no se atrevió a retardarse. La luz del día se aproximaba, y debía ponerse en marcha. 128.3

Este es un punto crítico a considerar. Cuando Dios probó a Abraham al pedirle que matara a su hijo, ¿Dios le pidió que hiciera algo arbitrario? No, está directamente relacionado con los temas en los que él tiene miedo y donde no confía en Dios. Para traer a Abraham plenamente al Nuevo Pacto debe encontrarse con él en el Viejo Pacto para enfrentar su pecado. Esto resuelve el aparente conflicto en estas palabras:

Satanás estaba listo para sugerirle que se engañaba, pues la ley divina mandaba: “No matarás”, y Dios no habría de exigir lo que una vez había prohibido. PP 128

¿Cómo puede Dios ordenar algo que Él alguna vez ha prohibido? La Ley es nuestro maestro de escuela para llevarnos a Cristo. Gal 3:24. La Ley fue dada para que el pecado fuese puesto en evidencia, Romanos 5:20. Dios nos

entrega a los juicios que no son buenos según nuestro pensamiento en el Antiguo Pacto para llevarnos a los juicios que son buenos en el Nuevo Pacto.

Otro punto a considerar es que nuestras dudas y temores nos hacen malinterpretar las palabras de Dios. Tenga en cuenta lo siguiente:

Abraham era humano, y sus pasiones y sus inclinaciones eran como las nuestras; pero no se detuvo a inquirir cómo se cumpliría la promesa si Isaac moría. No se detuvo a discutir con su dolorido corazón. Sabía que Dios es justo y recto en todos sus requerimientos, **y obedeció el mandato al pie de la letra.** PP 131.2

Si Abraham obedeció el mandamiento al pie de la letra, entonces Dios sólo debió haber exigido que Abraham ofreciera a su hijo pero no lo matara. Abraham no mató a su hijo, pero la inspiración dice que cumplió el mandato a la letra. Esta distinción es importante porque Dios no mató a su Hijo, sino que lo ofreció. Vemos un paralelo con esto en la historia de la mujer cananea. Jesús dijo que no está bien tomar la comida de los niños y dársela a los perros. Mateo 15:26. Ella pensó que Él se refería a ella como a un perro, pero Jesús estaba probando el prejuicio racial en el corazón de ella y en el de los discípulos. Ella podría haber respondido que ella era también una hija de Dios y aunque recibió la promesa, ella entendió que ella era como un perro e incluso así ella creyó y recibió respuesta a su petición. En el libro de Juan vemos muchos ejemplos de gente malinterpretando las palabras de Jesús. Con Nicodemo, la mujer en el pozo y la alimentación de los 5000 y otros lugares, el pueblo entendió mal a Jesús e hizo que Sus palabras parecieran imposibles. Este es un rasgo humano que la ley expone cuando se introduce en el corazón.

Una vez que entendamos este principio de exposición del pecado podemos apreciar mejor lo que ocurrió en la historia de la matanza de los 3000 con el becerro de oro. Echemos un vistazo a la historia de Elías para ilustrar aún más cómo los mandamientos de Dios son malinterpretados y al mismo tiempo siguen cumpliendo Su voluntad.

Elías y el uso de la Espada

Este proceso del uso de la espada también se ve en el ministerio de Elías.

1 Rey 18 : ⁴⁰ Entonces Elías les dijo: Prended a los profetas de Baal, para que no escape ninguno. Y ellos los prendieron; y los llevó Elías al arroyo de Cisón, y allí los degolló.

Nuevamente se oye la voz de Elías en una orden sorprendente dirigida al pueblo: “Prended a los profetas de Baal, para que no escape ninguno”. 1 Reyes 18:40. El pueblo está listo para obedecer su palabra. Se apoderan de los profetas falsos que los han engañado y los llevan al arroyo de Cisón; allí, con su propia mano, Elías da muerte a estos sacerdotes idólatras. 3TI 315.1

Los juicios de Dios han sido ejecutados sobre los sacerdotes falsos y el pueblo ha confesado sus pecados y reconocido al Dios de sus padres; y ahora iba a retirarse la agostadora maldición de Dios y él renovarí­a sus bendiciones sobre su pueblo y refrescarí­a otra vez la tierra con rocío y lluvia. 3TI 316.1

Se nos dice que los juicios de Dios fueron ejecutados sobre los falsos sacerdotes. ¿Qué más podemos aprender?

Dios obró a través de Elías cuando destruyó a los profetas de Baal con lo cual se encendieron los fuegos del infierno en el corazón de Jezabel para vengar la sangre de los sacerdotes de Baal. Tal triunfo se había ganado para el Dios de Israel, así fueron despertados los poderes de las tinieblas, y ella resuelve, jurar por sus dioses que Elías debe morir, pero ella no considera que hay un Dios que está sobre ella, El cual sólo permitirá que el agente de Satanás obre su propia ruina. 1888 488.1

Note que dice que Dios obró a través de Elías cuando destruyó a los profetas de Baal. ¿Las acciones de Elías reflejaban el carácter del reino de Dios? Para responder a esta pregunta descubrimos algo muy interesante en la vida de Juan el Bautista que vino en el poder y el espíritu de Elías:

Mt 11: ² Y al oír Juan, en la cárcel, los hechos de Cristo, le envió dos de sus discípulos,³ para preguntarle: ¿Eres tú aquel el que había de venir, o esperaremos a otro?

¿Por qué Juan, el más grande de los profetas, tuvo una crisis de fe?

Como los discípulos del Salvador, Juan el Bautista no comprendía la naturaleza del reino de Cristo. Esperaba que Jesús ocupase el trono de David; y como pasaba el tiempo y el Salvador no asumía la autoridad real, Juan quedaba perplejo y perturbado. Había declarado a la gente que a fin de que el camino estuviese preparado delante del Señor, la profecía de Isaías debía cumplirse; las montañas y colinas debían ser allanadas, lo torcido enderezado y los lugares escabrosos alisados. Había esperado que las alturas del orgullo y el poder humano fuesen derribadas. **Había señalado al Mesías como Aquel** cuyo aventador estaba en su mano, y que limpiaría cabalmente su era, que recogería el trigo en su alfolí y quemaría el tamo **con fuego inextinguible. Como el profeta Elías, en cuyo espíritu y poder había venido a Israel, esperaba que el Señor se revelase como Dios que contesta por fuego.** DTG 186.1

Ni Juan el Bautista, ni los discípulos de Cristo ni Elías entendieron la naturaleza del reino de Cristo. ¿Es esto una sorpresa para nosotros? Observe lo que se nos dice de los ángeles:

Las inteligencias celestiales fueron preparadas para una manifestación temible del poder del todopoderoso. Cada movimiento fue observado con intensa ansiedad. Se esperaba el ejercicio de la justicia. **Los ángeles buscaron a Dios para castigar a los habitantes de la tierra. Pero Dios dijo: Enviaré a Mi Hijo.** Quizás al El lo reverencien. "De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, tenga vida eterna. **que maravillosa Gracia ! Cristo no vino para condenar al mundo, sino para salvar al mundo.** "Aquí está el amor, no es que nosotros amemos a Dios, sino que él nos amó primero, y envió a su Hijo para ser la propiciación por nuestros pecados." Ms166-1898.27

Así que incluso los ángeles antes del tiempo del primer advenimiento de Cristo no entendieron completamente el carácter de Dios. Si esto es cierto para los ángeles, ¿qué podemos decir de los hombres? Volviendo a Elías hacemos la pregunta, ¿cuándo comenzó Elías a comprender la naturaleza del reino de Dios?

A Juan fue revelada la misma verdad que fuera presentada a Elías en el desierto, cuando sintió “un grande y poderoso viento que rompía los montes, y quebraba las peñas delante de Jehová: mas Jehová no estaba en el viento. Y tras el viento un terremoto: mas Jehová no estaba en el terremoto. Y tras el terremoto un fuego: mas Jehová no estaba en el fuego.”⁴ Y después del fuego, Dios habló al profeta mediante una queda vocecita. Así había de hacer Jesús su obra, no con el fragor de las armas y el derrocamiento de tronos y reinos, sino hablando a los corazones de los hombres por una vida de misericordia y sacrificio. DTG 188.2

Así que no fue hasta después del incidente del Monte Carmelo que Elías comenzó a entender que Dios no estaba en el fuego. Aun así, después de este acontecimiento, ¿Elías volvió a su antiguo entendimiento?

2 Rey 1: 10 Y Elías respondió y dijo al capitán de cincuenta: Si yo soy varón de Dios, descienda fuego del cielo, y consúmase con tus cincuenta. Y descendió fuego del cielo, que lo consumió a él y a sus cincuenta

Este acontecimiento ocurrió después de que Elías huyó al Monte Sinaí y le fue mostrado que Dios no estaba en el fuego. Jesús mismo nos dice que Elías no estaba representando el reino de Dios cuando llamó a este fuego sobre esos hombres.

Luc 9: ⁵⁴Viendo esto sus discípulos Jacobo y Juan, dijeron: Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo, como hizo Elías, y los consuma?⁵⁵ Entonces volviéndose él, los reprendió, diciendo: Vosotros no sabéis de qué espíritu sois; ⁵⁶ porque el Hijo del Hombre no ha venido para perder las almas de los hombres, sino para salvarlas. Y se fueron a otra aldea.

Dios obró a través de Elías para la destrucción de los profetas de Baal, pero castigó el pecado de los profetas de Baal con el pecado de Elías en el uso de la espada.

Cuando los padres o los gobernantes descuidan su deber de castigar la iniquidad, Dios mismo toma el caso en sus manos. Su poder refrenador se desvía hasta cierta medida de los instrumentos del mal, de modo que se produzca una serie de circunstancias que castigue al pecado con el pecado. {PP54 788.1}

Acab no debería haber permitido que prosperaran los profetas de Baal, por lo cual Dios permitió que se desarrollaran una serie de circunstancias que castigaran el pecado con el pecado. Ahora recuerde que debido a que Juan el Bautista entendió mal el reino de Dios, tuvo una crisis de fe. Lo mismo le sucedió a Elías. Después de la experiencia del Monte Carmelo, esperaba que se llevara a cabo una reforma de inmediato y no sucedió porque las acciones de Elías no fueron representativas del reino de los cielos.

¿Qué veía Elías? ¿Vio por fe las promesas de Dios? ¿Tuvo fidelidad en cada emergencia pasada? No, la oscura sombra de Satanás por su agente Jezabel le asechaba a su paso, amenazándolo con una muerte cruel. No miró a través de la sombra hacia el cielo. El terror humano asombró y paralizó su mente, y estaba tan terriblemente decepcionado por la reacción de Israel que se levantó y huyó por su vida, con decepción y dolor trazando sus pasos en la incertidumbre, sin saber adónde ir. {1888 488.3}

Un poco antes, con la fuerza del poder de Dios, estaba lleno de celo e intenso interés frente al Israel apóstata, corriendo antes al costado del carro de Acab. Él debía reivindicar la gloria de Dios. Él debía desafiar al Israel apóstata para que sirviera a Dios o a Baal por completo. Pero ahora el hombre parece tan débil como los otros hombres. No hubo una palabra particular que él había escuchado del Señor, ordenándole que tomara el rumbo que había tomado, y no tenía ningún propósito en sus pasos. Distráido por las dudas e incertidumbre sobre a donde se dirigía su camino, llevado de un lado a otro luchando

por su vida, sin embargo Dios no olvidó a Elías. Dios obró a través de su siervo, Él le preguntó: "¿Qué haces aquí, Elías?" 1888 489.1

Esta historia cuidadosamente estudiada y en oración será una ayuda para el pueblo de Dios que está bajo dificultades. El hombre debe tener cuidado de no asumir responsabilidades que Dios no exige de él, que este no llegue a interponerse entre el Señor y aquellos que son tentados y probados para que los propósitos de Dios no se lleven a cabo en las experiencias de estas personas.
1888 489.2

La duda y la confusión de Elías vinieron porque él entendió mal el reino de Dios. Como dijo Elena de White:

A Juan fué revelada la misma verdad que fuera presentada a Elías en el desierto, cuando sintió "un grande y poderoso viento que rompía los montes, y quebraba las peñas delante de Jehová: DTG 188.2

Fue solo después del Monte Carmelo que comenzó a comprender la naturaleza del reino de Dios. Elías asumió responsabilidades que no se le dieron y esto le causó desilusión y fracaso. Sin embargo, recordamos que "Dios obró a través de Elías cuando destruyó a los profetas de Baal". Entonces, ¿cómo obró Dios a través de Elías en esta situación? Observe la siguiente declaración:

Los sacerdotes de Baal presenciaban consternados la maravillosa revelación del poder de Jehová. Sin embargo, aun en su derrota y en presencia de la gloria divina, rehusaron arrepentirse de su mal proceder. Querían seguir siendo los sacerdotes de Baal. Demostraron así que merecían ser destruidos. A fin de que el arrepentido pueblo de Israel se viese protegido de las seducciones de aquellos que le habían enseñado a adorar a Baal, el Señor indicó a Elías que destruyese a esos falsos maestros. PP 113.

En la orden de Dios encontramos el ministerio de la muerte. Dios pronuncia la sentencia de muerte para los profetas de Baal. Como hemos aprendido, la intención de esta sentencia es alentar a los condenados a buscar misericordia. La negativa a buscar clemencia solo proviene de una

concepción errónea de Dios por parte de los condenados y, por lo tanto, ellos traen el juicio sobre sí mismos cuando el Señor se retira de ellos. Vemos en la historia de Moisés lo que sucedió cuando Dios pronunció una sentencia contra Israel:

Ex 32: 10 Ahora, pues, déjame que se encienda mi ira en ellos, y los consuma; y de ti yo haré una nación grande.

Esta declaración es una prueba para Moisés y ¿cómo responde Moisés?

Ex 32 :¹¹ Entonces Moisés oró en presencia de Jehová su Dios, y dijo: Oh Jehová, ¿por qué se encenderá tu furor contra tu pueblo, que tú sacaste de la tierra de Egipto con gran poder y con mano fuerte?

Moisés suplica por las personas cuando Dios le indica que las consumirá. ¿Por qué no aceptó Moisés simplemente el comando? ¿Por qué se atrevería a apelar contra el juicio de Dios? Lo que es interesante es que cuando Dios dijo que Él consumiría a Israel, Moisés pide misericordia, pero cuando se le da la sentencia de destruir un poco más tarde, él avanza bajo esta sentencia.

Ex 32 : ²⁷ Y él les dijo: Así ha dicho Jehová, el Dios de Israel: Poned cada uno su espada sobre su muslo; pasad y volved de puerta a puerta por el campamento, y matad cada uno a su hermano, y a su amigo, y a su pariente.

Cuando el Señor emitió la orden de matar a los profetas de Baal, ¿invitó a Elías a interceder por misericordia para estos hombres? ¿Estaba él también buscando confrontar el corazón de Elías a sus sentimientos más íntimos hacia estos hombres?

1 Rey 19: ¹⁰ El respondió: He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares, y han matado a espada a tus profetas; y sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida.

¿Era posible que Elías resintiera profundamente el hecho de que sus amigos fueron asesinados por estos profetas de Baal? ¿Había estado asustado y desalentado porque intentaron quitarle la vida? ¿El fuego

que desciende del cielo parece justificar la acción de matar a estos hombres con la espada? Cuando la sentencia de muerte fue dada por Dios, ¿se responsabilizó Elías de aquello que no le había sido encomendado y revelaba los profundos sentimientos de negatividad escondidos dentro de él hacia estos profetas? ¿El mandato de matar a los profetas de Baal expuso también el pecado dentro de Elías ante un posible motivo de venganza por el asesinato de los profetas de Dios y la destrucción de la nación con idolatría?

Stg 5: 17 Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses.

Si Elías estaba sujeto a pasiones similares a como nosotros, ¿podría haber sido tentado a buscar venganza por los asesinatos del pueblo de Dios y posiblemente por aquellos que fueron sus amigos mas cercanos? ¿Te sentirías tentado de vengarte si un amigo cercano fuera asesinado, especialmente si no entendieras la naturaleza del reino de Dios?

A Elías se le ordenó que matara a los profetas de Baal porque este era el ministerio de la muerte y el cumplimiento del proceso del Antiguo Pacto. Elías no fue instruido para matar a los profetas de Baal con la espada, pero Dios obró a través de estas acciones para castigar a Israel, y también así obró para confrontarlo con sus propios sentimientos más profundos los cuales no estaban en armonía con la ley de Dios.

En segundo lugar, no hay ninguna orden en la Torá para usar la espada para ejecutar justicia contra los culpables. La sentencia de muerte para aquellos que adoraban a un dios falso debía ser el apedreamiento hasta la muerte.

Deut 13:⁶ Si te incitare tu hermano, hijo de tu madre, o tu hijo, tu hija, tu mujer o tu amigo íntimo, diciendo en secreto: Vamos y sirvamos a dioses ajenos, que ni tú ni tus padres conocisteis,⁷ de los dioses de los pueblos que están en vuestros alrededores, cerca de ti o lejos de ti, desde un extremo de la tierra hasta el otro extremo de ella;⁸ no consentirás con él, ni le prestarás oído; ni tu ojo le compadecerá, ni le tendrás misericordia, ni lo encubrirás,⁹ sino que

lo matarás; tu mano se alzará primero sobre él para matarle, y después la mano de todo el pueblo.¹⁰ Le apedrearás hasta que muera, por cuanto procuró apartarte de Jehová tu Dios, que te sacó de tierra de Egipto, de casa de servidumbre;

Lo que Elías hizo fue contrario a la Torá con respecto a cómo lidiar con la idolatría. Lo realizado por Elías fue apelar a la tradición, la tradición de Israel de usar la espada. En la historia de la mujer sorprendida en adulterio vemos cómo el Dador de la Ley enseñó la aplicación de la sentencia de muerte. Fue para dar misericordia al arrepentido.

La sentencia del Antiguo Pacto castigó el pecado de los profetas de Baal con el pecado del uso de la espada de Israel y al mismo tiempo llevó a Elías a darse cuenta de sus propios sentimientos más profundos. ¿De qué otra manera explicamos el repentino temor de Elías ante Jezabel? ¿Este fracaso de su parte revela que Elías permitió a Satanás acceder a su vida de alguna manera? ¿De qué otra manera es posible reconciliar el uso de la espada por parte de Elías con las palabras de Jesús?

Mat 26: ⁵² Entonces Jesús le dijo: Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que tomen espada, a espada perecerán.

El carácter de Jesús revela que Él no usaría la espada y cuando Pedro la usó, Jesús sanó al hombre que fue herido y reprendió a Pedro. El lugar donde Jesús quería que Pedro pusiera la espada era fuera de su mano. Quería que Pedro fuera como Él mismo quien nunca usó una espada en ningún momento.

La temeridad de Moisés

¿Moisés tuvo una experiencia similar a Elías? recordemos que Moisés no entendió la naturaleza del reino de Dios cuando asesinó al egipcio.

Moisés fue demasiado precipitado al matar al egipcio. Supuso que el pueblo de Israel entendería que la providencia especial de Dios lo había levantado para liberarlos. **Pero el Señor no diseñó la guerra para llevar a cabo esta obra, como pensó Moisés, sino por su propio poder, para**

que la gloria se le atribuya solo a él. Sin embargo, incluso este acto temerario fue usado por Dios para lograr su propósito. ST 19 de febrero de 1880

La liberación de Israel no debía lograrse mediante la guerra. Ninguna parte de esta misión de Egipto a Canaán debía hacerse de esta manera. El Espíritu de Profecía llama a esto un acto precipitado. ¿Actuó Moisés precipitadamente cuando le dijo a Josué que tomara espada y luchara contra los amalecitas?

Ex 17: ⁸ Entonces vino Amalec y peleó contra Israel en Refidim.⁹ Y dijo Moisés a Josué: Escógenos varones, y sal a pelear contra Amalec; mañana yo estaré sobre la cumbre del collado, y la vara de Dios en mi mano.

En Éxodo 17: 9 debería leerse que Moisés le preguntó al Señor qué hacer, pero no dice esto. ¿El atributo de la temeridad se manifestó aquí de nuevo? Es cierto que Moisés fue puesto en una posición terrible. Los hijos de Israel no confiaban en él ni en Dios y se quejaron de todo e incluso quisieron apedrear a Moisés. Sin embargo, una vez que tomó la espada para defender a Israel contra Amalec, la espada ahora entraría en Israel y muchos de ellos morirían a espada.

Cuando llegamos a la historia del becerro de oro, ¿vemos este atributo de temeridad una vez más?

Cuando Moisés vio la idolatría de Israel y se despertó su indignación ante su vergonzoso olvido de Dios hasta el punto de que lanzó las tablas de piedra y las rompió, Aarón permaneció mansamente, soportando la censura de Moisés con plausible paciencia. El pueblo estaba encantado con el espíritu amable de Aarón y sentía disgusto ante la conducta precipitada de Moisés. Pero Dios ve no como el hombre ve. No condenó el ardor y la indignación de Moisés contra la vil apostasía de Israel. {3TI 331.1}

Dios conocía el corazón de Moisés a pesar de que actuó precipitadamente. Dios obró a través de Moisés para despertar a Israel y así ver la maldad de su pecado. Cuando Moisés tomó la espada para pelear contra Amalec, estaba

parado sobre los pecados de sus padres y estaba haciendo lo que cualquier hombre natural haría, es decir, defender a su familia. Esta acción de Moisés no estaba solo en él. También existió en los levitas que mataron a los rebeldes. Al igual que el levita Finees, quien usó una Jabalina y atravesó a los pecadores que estaban causando que una plaga descendiera sobre ellos, estos levitas revelaron su aborrecimiento de la idolatría y las acciones incorrectas de sus hermanos. Dios obró a través de ellos para castigar los pecados de Israel.

Las iniquidades de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación fueron visitadas en ese momento. Dios solo ordena en la Ley lo que los Levitas estaban pensando hacer con respecto a cómo se debería tratar este asunto. El Señor prueba la fidelidad de los levitas debido a su pasada falta de fe al no aceptar el Nuevo Pacto. La bendición que recibió Abraham al obedecer la orden de matar a su hijo fue lo que curó su falta de confianza en Dios y esto bendijo al mundo al mostrar un ejemplo de la cruz.

Cuando Israel pecó con el becerro de oro, la ley entró e hizo que abundara su pecado. Su antiguo pecado al usar la espada como nación ahora estaba siendo visitado por el Antiguo Pacto. La bendición que vino a Israel fue darse cuenta de cuán pecaminoso es el pecado al mismo tiempo que aprende a ser obediente cuando las circunstancias son difíciles. Una vez más, hacemos hincapié en que en ningún momento ni uno solo de estos israelitas permanecieron en el Nuevo Pacto. En ningún momento fueron llenos del Espíritu de Jesús mientras masacraban a esta gente porque no hay violencia en el Espíritu de Cristo. El Señor estaba ofreciendo perdón a través de Moisés cuando les preguntó quién está del lado del Señor. Cuando estas personas se negaron a arrepentirse, tuvieron que enfrentar su propio entendimiento del juicio. El pecado de usar la espada se magnificó a través de la Ley y Dios castigó el pecado con el pecado.

Ex 20: ⁵ No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me

aborrecen,

Israel se inclinó ante un ídolo y Dios visitó su iniquidad con la iniquidad mediante el uso de la espada. Vivirían como Esaú para poder sobrevivir.

Al contar la historia de los 3000 hombres que perecieron tenemos un paralelo con la experiencia de Cristo en la cruz. Jesús quería salvar a estos hombres pero se negaron a arrepentirse. Se negaron a extender su mano y creer que Dios podría perdonarlos. Como Cristo, murieron bajo la condena del pecado, pero a diferencia de Cristo, ellos no se encomendaron en las manos del Padre porque no confiaban en él.

Ofrecido por un rescate

Y así vemos la cruz en la muerte de estos hombres porque la gracia estaba libremente disponible para ellos, pero ellos no la aceptaron. Su muerte causó que Israel temblara ante el peligro y la severidad del pecado y esto humilló a la gente y los invitó a entrar en el Nuevo Pacto. Como Egipto fue entregado por el rescate de Israel (Isa. 43: 3), entonces los 3000 fueron dados para despertar a Israel y volverlo a Dios y buscar el perdón. Así como fue el pecado lo que crucificó a Cristo, fue el pecado lo que destruyó a los 3000 en el Sinaí. Como Cristo sintió la condenación del pecado a través de la Ley, también lo hicieron aquellos que se negaron a venir a Moisés y ser salvos. Tristemente debido a que no aceptaron la cruz de Cristo, tuvieron que morir solos.

Si vemos que Dios infligió la muerte a su Hijo a causa del pecado, entonces veremos que Dios infligió la muerte de los 3000 en el Sinaí. Si vemos que el pecado mató a Cristo cuando se hizo pecado por nosotros y esto hizo que la Ley se presentara como una condena sin esperanza, entonces podemos ver que el pecado mató a estos 3000 hombres en el Sinaí por la misma razón. Los insto a que no vean a estos hombres como heridos y afligidos por Dios, sino como recibiendo la condenación por medio de la Ley de acuerdo con sus propias percepciones de Dios y la Ley.

Este proceso es claramente explicado por Jesús.

Mat 25:²⁴ Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste;²⁵ por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo.²⁶ Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí.²⁷ Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses.²⁸ Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos.²⁹ Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.³⁰ Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.

Las Tinieblas de afuera es el lugar donde Jesús estaba en la cruz. Es la condena del pecado sin esperanza de perdón. El hombre con un talento podría haber sido perdonado, pero él creía que el Señor era un hombre duro y por eso era imposible el perdón.

A través de las historias combinadas de Abraham, Moisés, Elías y Juan el Bautista en el marco del carácter de Dios revelado en Cristo, podemos comenzar a comprender lo que sucedió con la orden de ejecutar a los que se rebelaron y rechazaron el arrepentimiento con respecto al becerro de oro.

La ministración de la muerte es gloriosa. Tiene el poder de llevar a las personas desde el Antiguo Pacto al Nuevo Pacto, mientras que al mismo tiempo trae la muerte y la destrucción sobre aquellos que se niegan a aceptar su sentencia, de manera que esta es ejecutada de acuerdo con su propio juicio. La sabiduría de nuestro Padre con respecto a esto es asombrosa para mí. Yo quiero ser llevado completamente al Nuevo Pacto. Estoy agradecido por el Antiguo Pacto que me convence de mi pecado y me condena a muerte. Sin embargo, dado que veo el amor del Padre como siempre misericordioso y confío en que Jesús ha superado esa condenación, entonces me regocijo por entrar en el Nuevo Pacto en Cristo y saber que estoy completamente perdonado y que la justicia de Cristo es mi herencia.

Cada día, cuando soy condenado por el pecado, doy gracias al Padre

por el Antiguo Pacto que tiene el poder de mostrarme mi gran necesidad y hacerme ver que moriré. Luego me regocijo al fijarme en Cristo de quien recibo la justicia. Ambos pactos están obrando para mi salvación. Uno me lleva a la muerte y el otro me trae a la resurrección en Cristo mi Señor.

EL MINIS TERIO DE MUERTE

¿Por qué Jesús le dijo a Pedro que guardara su espada, sino que le dijera a los levitas que pasasen por el campamento y mataran a los que se negaban a arrepentirse?

EX 32: 26 se puso Moisés a la puerta del campamento, y dijo: ¿Quién está por Jehová? Júntese conmigo. Y se juntaron con él todos los hijos de Leví.27 Y él les dijo: Así ha dicho Jehová, el Dios de Israel: Poned cada uno su espada sobre su muslo; pasad y volved de puerta a puerta por el campamento, y matad cada uno a su hermano, y a su amigo, y a su pariente.28 Y los hijos de Leví lo hicieron conforme al dicho de Moisés; y cayeron del pueblo en aquel día como tres mil hombres.

¿Y qué piensas de estos comentarios?

Aquellos que se dedicaban a esta obra de matar, por muy doloroso que fueran, ahora se daban cuenta de que estaban ejecutando sobre sus hermanos un castigo solemne de parte de Dios; y para ejecutar este doloroso trabajo, contrario a sus propios sentimientos, Dios les otorgaría su bendición. 1SP 252

¿Cómo armonizamos estas cosas?

El misterio de la cruz explica todos los demás misterios. A la luz que irradia del Calvario, los atributos de Dios que nos llenaban de temor respetuoso nos resultan hermosos y atractivos. Se ve que la misericordia, la compasión y el amor paternal se unen a la santidad, la justicia y el poder. Al mismo tiempo que contemplamos la majestad de su trono, tan grande y elevado, vemos su carácter en sus manifestaciones misericordiosas y comprendemos, como nunca antes, el significado del apelativo conmovedor: "Padre nuestro". {CS 633.1}

Al examinar la cruz, vemos que verdaderamente la ministración de muerte es gloriosa y conduce a quienes confían en las promesas de Dios a recibir Su justicia.



"Dios ama al dador alegre"
Si quiere colaborar con **NARDO PURO**,
Contáctenos al +54 9 3731 54-8007

